



Javier Andreu señala la leyenda del pedestal encontrado.

UN

## El equipo de Javier Andreu descubre un pedestal al nieto de Augusto en Los Bañales

**El profesor de la Universidad de Navarra dirige junto a Juan José Bienes la excavación que ha dado con la pieza**

DN Pamplona

Los trabajos de excavación de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), que dirige el profesor de Arqueología de la Universidad de Navarra Javier Andreu, han descubierto un segundo pedestal dedicado, esta vez, a Lucio César, nieto del emperador Augusto. Tiene unas dimensiones de más de un metro de altura y más de medio metro de anchura y la inscripción se halla en perfecto estado de conservación, pese a que podría datarse no más tarde del 14 d.C. y, muy probablemente, hacia el 5-2 a.

C. El hallazgo se ha producido una semana después del descubrimiento de otro pedestal dedicado a Tiberio en el año 31/32 d. C.

El texto constituye una de las más antiguas inscripciones imperiales del Aragón Romano y del Valle del Ebro y una de las mejor conservadas. En la breve inscripción, de apenas dos líneas, figura la dedicatoria a Lucio César (17 a.C.-2 d.C.), proclamado como hijo de César Augusto a la muerte de su padre. La pieza ha aparecido revuelta con material arquitectónico y ornamental en arenisca cerca del pedestal de Tiberio y habría formado parte de los monumentos que embellecían el foro de la ciudad romana de Los Bañales.

Con los retratos de Germánico y de Druso localizados el pasado verano y con el pedestal de Tiberio se subraya la importancia que esta ciudad tuvo en época de Au-

gusto, hacia el cambio de Era y en los primeros años del siglo I d. C., coincidiendo con la apertura de la calzada que enlazaba el Mediterráneo con el Cantábrico y el Ebro con el Pirineo y que fue abierta por las legiones romanas, promotoras también de este tipo de homenajes de carácter dinástico.

La excavación de Los Bañales está dirigida por Javier Andreu y Juan José Bienes y participan como técnicos Francisco Javier Gutiérrez y los estudiantes Pedro Ultra y Fernando Casado. La fase previa de los trabajos se prolongará hasta el 28 de junio cuando se incorporarán a ellos, durante un mes, una veintena de estudiantes de diversas universidades becados gracias a la Fundación ACS, General Eólica Aragonesa, la Comarca de las Cinco Villas y los Ayuntamientos de Uncastillo, Layana, Biota y Sádaba.

## Olatz Zugasti presenta su próximo trabajo mañana en el ciclo 'Kantu eta Hitza'

• La cantante y arpista ofrece en Pamplona un concierto en primicia con los temas de 'Ur goiena ur barrena' el disco que publicará en otoño

Europa Press. Pamplona

El ciclo Kantu eta hitza 2015 llega mañana al ecuador con la actuación de Olatz Zugasti, quien presentará en Pamplona en primicia el trabajo que publicará el próximo otoño, *Ur goiena ur barrena* (fórmula ritual que viene a signifi-



Olatz Zugasti.

DN

car *Agua de arriba, agua de adentro*). El disco es su trabajo más personal, ya que la mayoría de los temas han sido escritos, compuestos y arreglados por ella. Será un concierto intimista en el que aparecerán toques de folk y de música tradicional vasca. Natural de Hernani, Zugasti es arpista, teclista y cantante y miembro de la formación de Benito Lertxundi. Comenzó a trabajar con él a los 16 años. Desde entonces ha participado en la grabación de todos sus trabajos, además de cantar y tocar en sus conciertos. Como solista ha publicado cuatro discos en los que ha unido melodías del pop, de la música folk y de la música tradicional vasca. El concierto se celebrará a las 20.30 horas en el Patio de los Gigantes. La entrada es gratuita y se repartirán las invitaciones desde las 19.30 horas.

## La Filmoteca sigue acercando el cine rumano con 'Filantropica'

DN Pamplona

La Muestra de cine rumano presenta hoy en la Filmoteca de Navarra *Filantropica* (Nae Caranfil, 2002). La película retrata la mafia de los mendigos en la Bucarest del siglo XXI. Bjo el disfraz de la comedia, la cinta presenta la difícil situación económica de la ciudadanía de Rumanía. Entre el cine negro y la comedia ácida. La película estará presentada por Patxi Benavent (3 euros).

Mañana, la Filmoteca presentará tres películas navarras reali-

zadas hace 25 años, un documental y dos cortos. Se trata de *El sueño de la guitarra*, de Alfonso Verdoy (6 minutos); *Anoche soñé que alguien me amaba*, de Antonio María Gárate (32 min.), y *La voz del Runa. A orillas del Arga*, de Antonio José Ruiz (56 min.).

El viernes, por último, tendrá lugar en la Filmoteca la tercera sesión del ciclo La I Guerra Mundial, con películas rescatadas por varias filmotecas europeas. Hoy se proyectarán 14 cortos acompañados al piano en directo por Javier Asín.

MÚSICA Xabier Armendáriz

## Por todo lo alto

Lunes, 8 de Junio de 2015. Auditorio y Palacio de Congresos Baluarte de Pamplona. Olena Tokar, soprano. Orfeón Donostiarra. Jose Antonio Sainz Alfaro, director del coro. Orquesta Sinfónica de Euskadi. Jun Märkl, director. Padre Francisco Madina: *Aita Gurea*, (1947). Francis Poulenc: *Gloria, para soprano, coro y orquesta*, (1961). Hector Berlioz: *Sinfonía fantástica, Op. 14*, (1830). Concierto inscrito en la temporada de abono de la Orquesta Sinfónica de Euskadi 2014-2015.

El último concierto de la temporada de abono de la Orquesta Sinfónica de Euskadi era, seguramente, uno de los más esperados del ciclo. La presencia del Orfeón Donostiarra era un activo impor-

tante, no menor que la programación de una obra como la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz que, por su extraordinaria espectacularidad, siempre ha contado con el apoyo unánime del público. En esta ocasión, las expectativas se cumplieron y el público salió encantado del concierto, sobre todo por lo escuchado en la primera parte.

Yes que hay que reconocer que el Orfeón Donostiarra ofreció su mejor actuación en Pamplona en los últimos años. Su prestación en el *Aita Gurea* de Madina ya fue impresionante, pero se nos acaban los adjetivos para describir lo que ocurrió en el *Gloria* de Poulenc. Sobre todo, escuchamos a un coro capaz de los matices más diversos, extraordinariamente empas-

tado, en el que todas las cuerdas brillaban a altura extraordinaria. A buen seguro motivado por una maquinaria coral tan bien engrasada, Jun Märkl llevó la obra con gran seguridad y descubriendo todos y cada uno de los matices de la orquestación, particularmente en el "Qui tollis". Fue una lástima que Olena Tokar se mostrara al comienzo algo forzada en el registro agudo, porque en caso contrario habríamos estado ante una interpretación excepcional del *Gloria* de Poulenc. Aún así, los resultados siguieron siendo magníficos y la tímida reacción del público en primera instancia, algo natural teniendo en cuenta el calado final de la obra, apenas pudo reflejar la admirable actuación del Orfeón Donostiarra.

No es fácil para un director acercarse a una obra como la *Sinfonía fantástica* de Hector Berlioz. El propio compositor esbozó una interpretación extramusical para la obra, en la que describe con toda precisión los avatares de un músico desengañado por la frialdad de su amada frente a sus intentos por conquistarla. Para poder expresar al máximo esta interpretación, sería necesario idealmente un director que aunar poesía, elegancia y apasionamiento en los tres primeros movimientos con el sentido del espectáculo, la fiereza y el dramatismo necesarios para los dos últimos. Por supuesto, pocos directores han conseguido en concierto o en discos encontrar este equilibrio. Jun Märkl pareció algo incómodo en la primera mitad de la obra. El primer movimiento fue convincente, aunque tanto la introducción como la coda resultaran algo lánguidas. El rapidísimo tempo adoptado para el baile del segun-

do movimiento hacía que éste se pareciera más a una fiesta popular que a un vals en un distinguido salón parisino. En el tercer movimiento, faltó algo de poesía, tal vez a causa nuevamente de un tempo algo acelerado. Sin embargo, los dos últimos movimientos fueron en general magníficos. La marcha al patíbulo resultó ominosa y urgente, quizá incluso grandilocuente en parte de la sección final. El último movimiento, que recrea un aquelarre, resultó adecuadamente aterrador, hasta el punto de que en la sección final se llegó a una cierta locura, algo imprescindible para que esta sinfonía produzca el impacto deseado.

En conjunto, fue un concierto de muy buen nivel, en donde lo que más destacó fue la actuación de un Orfeón Donostiarra en magnífico estado de forma. Se puede decir que la Orquesta Sinfónica de Euskadi ha terminado su temporada por todo lo alto.